

APOCALIPSIS: LA REVELACIÓN DE JESUCRISTO

Houses of Light • Junio 23-24, 2018 • Pastor Netz Gómez

EL REINO DE LA BELLEZA DE DIOS

Apocalipsis 4:1-2

"Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas. 2 Y al instante yo estaba en el Espíritu; y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado."

I. INTRODUCCIÓN

Ap. 4-5 nos muestran la más alta revelación de la belleza de Dios como en ningún otro lugar de la Escritura. Estos capítulos nos revelan el **"Lugar Santísimo"**, el cual es la realidad central de todo lo creado que es la **"Nueva Jerusalén"**. Estos capítulos comúnmente son referidos como el **"reino de belleza de Dios"** o la **"sinfonía celestial"**. Aquí vemos el gran Centro de Gobierno del universo dirigiendo y administrando la historia humana a través de la oración impulsada por adoración la cual a su vez es alimentada por la revelación de la belleza de Dios.

Contemplar Su belleza sacia los anhelos mas profundos del corazón humano diseñados por Dios para dirigirnos a Él mismo como quien los satisface completamente: El anhelo de ser fascinado por belleza es intrínseco a nuestro bienestar emocional y espiritual. Hay un poder transformador en la revelación de la belleza de Dios que nos transforma a Su imagen. Te vuelves lo que adoras.

2 Co. 3:18 *"Por tanto nosotros todos, puestos los ojos... en la gloria del Señor... somos transformados de gloria en gloria en la misma semejanza, como por el Espíritu del Señor."*

Los capítulos **4** y **5** de **Apocalipsis** revelan la corte del Padre y en los siguientes capítulos (**6-22**) Su **"plan maestro"** para exaltar a Jesús sobre toda la tierra en el Milenio y aún después. Frecuentemente **Ap. 4** es el foco de atención para la adoración debido a que es una escena celestial que expande grandemente nuestro entendimiento acerca del trono del Padre pero también los siguientes capítulos nos dan entendimiento en cuanto al movimiento de oración y la adoración **en el cielo y en la tierra** que se relacionan con los propósitos de Dios de los últimos tiempos de reunir estos dos realidades para siempre.

Ef. 1:10 *"de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra."*

El propósito del Padre siempre ha sido morar en una comunión cara a cara con Su pueblo en la tierra eternamente.

El foco de atención de **Ap. 4** es el Trono del Padre relacionado con Su Persona y Su entorno. Aquello que el Dios hermoso coloca alrededor de Sí mismo, expresa Su belleza a toda la creación. Él comenzó con un lienzo blanco con la capacidad de colocar cualquier cosa que quisiera en torno a Sí mismo. Por lo tanto, las cosas que aparecen fueron diseñadas por Él para revelarnos aspectos específicos de Su gloria.

El tema más malentendido, descuidado y a la vez desafiante y sublime en el Reino de Dios, es Dios mismo y también Él es el tema más glorioso y gratificante. La búsqueda del conocimiento de Dios es una jornada que dura toda la vida y es para aquellos que estén resueltos a comenzar un ascenso hasta la cumbre de este glorioso desafío.

Fil. 3:7-8a *"Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. 8 Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús..."*

Salmo 145:5 *"En la hermosura de la gloria de tu magnificencia, Y en tus hechos maravillosos meditaré."*

El estudio de la belleza de Dios toma tiempo, esfuerzo y dedicación. Necesitamos ser pacientes porque es algo que viene lentamente a medida que contemplamos consistentemente estas verdades con un espíritu enseñable y hablemos con Él y con otros acerca de ellas. Debemos perseverar en fe, mientras vamos más profundo, excavando en la Escritura para encontrar el oro y las piedras preciosas de las verdades concernientes a la Persona de Dios.

1 Co. 2:9-12 *"Antes bien, como está escrito: **cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. 10 Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. 11** Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. 12 **Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido...**"*

Ap. 4:1 *"Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas."*

• **"Después de esto miré..."**

Después de que Juan había recibido los mensajes para las iglesias ahora estaba a punto de recibir una visión del cielo mas amplia que la de los profetas del Antiguo Testamento.

• **"y he aquí una puerta abierta en el cielo"**

Jesús le abre una puerta a Juan en el cielo y al escribir su experiencia nos mete con él por esa puerta para ver al Padre. Esta puerta de oportunidad nos invita a experimentar nuevas dimensiones de quien es Él y la magnificencia de Su gloria. Aun ahora mismo debemos estar agradecidos por la puerta que Jesús nos abre para ver mas de Dios.

Juan 10:9 *"Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos."*

"Ap. 3:7 *"Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre."*

- **“y la primera voz que oí, como de trompeta [Jesús], hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas”**

Jesús con voz de mando y autoridad le da la orden a Juan para subir porque le iba a mostrar lo que va a suceder pero para que lo comprendiera correctamente primero le muestra el Trono de santidad y gloria que da origen de todo lo que va a suceder como parte de Su plan maestro para el fin de los tiempos.

Esta no es una invitación para que la iglesia entrara al cielo en el rapto, como algunos han tratado de interpretar sino, como hemos dicho, simplemente es una invitación para que Juan entrara al cielo para mostrarle lo que venía. Pablo vivió algo parecido:

2 Cor. 12:2-4 “Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años... fue arrebatado hasta el tercer cielo... 3 si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé... 4 fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar”

Estas cosas que Jesús le mostró **“deben suceder”** lo cual indica la necesidad divina de que pasen tal como Jesús lo dijo en los evangelios.

Mt. 24:6 “Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin.”

- **“Y al instante yo estaba en el Espíritu”** No podemos entrar en el entendimiento de las cosas de Dios sin la ayuda del Espíritu Santo.

Jn. 3:3 “Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.”

Sabemos que se necesita a Dios Espíritu para que Él nos revele la Divinidad. Si no hay una revelación, la información por sí misma nos deja vacíos. Cuando vivimos de acuerdo con Su Espíritu se abren las puertas para ir mas allá en el conocimiento de Dios; por eso queremos hacer todo lo que sea posible para estar alineados con el Espíritu Santo.

- **“y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado.”**

Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo conforman la Divinidad (**Ro. 1:20; Hch. 17:29; Col. 2:9**). Hay un sólo Dios, sin embargo en el interior de la unidad indivisible de la Deidad, hay tres Personas distintas. Las tres nunca se han separado ni dividido, son uno por siempre. La belleza de la deidad se expresa en Su amor, unidad y orden. El Padre, Hijo y Espíritu Santo están en perfecta unidad (**1 Jn. 5:17**) y completa sujeción entre Sí y en eterna humildad y amor. Verlos obrar juntos en armonía es inspirador, impresionante y hermosamente glorioso (**Gn. 1**).

- a. El Padre es el que esta sentado en el Trono y es quien tiene la más grande en autoridad** como debe ser entre padres e hijos (**Jn. 10:29; 14:28**). En este lugar de Su Trono eterno Dios tiene planes profundos que arden en Su corazón santo (**Da. 7:9-10**). A partir de este punto de origen, procede la manifestación de la ira de Dios descrita en el cuerpo del Apocalipsis, donde incluso se ríe de las conspiraciones del hombre impío (**Sal. 2:4; 94:10; 103:19; 119:89; Is. 40:21-26, 28-31; Da. 4:17, 34-35**). Él cambia los tiempos y las

edades, mientras pone o quita a los reyes según Su perfecta voluntad y sin violar el libre albedrío de nadie (**Da. 2:20-22**). Aunque el mal reina por un tiempo en la tierra, Dios finalmente prevalecerá.

Job 34:23-26 *“Dios no tiene que examinarlos para someterlos a juicio. 24 No tiene que indagar para derrocar a los poderosos y sustituirlos por otros. 25 Dios toma nota de todo lo que hacen; por la noche los derroca, y quedan aplastados; 26 los castiga por su maldad para escarmiento de todos.”*

Is. 40:13-17 *“¿Quién enseñó al Espíritu de Jehová, o le aconsejó enseñándole? 14 ...¿Quién le enseñó el camino del juicio, o le enseñó ciencia, o le mostró la senda de la prudencia? 15 He aquí que las naciones le son como la gota de agua que cae del cubo, y como menudo polvo en las balanzas le son estimadas; he aquí que hace desaparecer las islas como polvo... 17 Como nada son todas las naciones delante de él; y en su comparación serán estimadas en menos que nada, y que lo que no es.”*

- b. **El Hijo**, esta completamente sujeto, deleitándose en hacer la voluntad de Su Padre, manifestando Su acuerdo con Sus planes a través de intercesión y declaraciones (**Heb. 10:5-10**). Él es la Palabra eterna de Dios hecha carne (**Jn. 1:1-3, 14**).

Sal. 40:7-8 *“Entonces dije: He aquí, vengo; en el rollo del libro está escrito de mí; 8 **el hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado**, y tu ley está en medio de mi corazón.”*

- c. **El Espíritu Santo** (**Ap. 1:4; 3:1; 5:6**) se manifiesta en siete antorchas de fuego que se mueven con poder para ejecutar los planes eternos del Padre, tal y como son proclamados por el Hijo y los santos bajo la autoridad del Padre.

Ap. 4:5 *“...y delante del trono ardían **siete lámparas de fuego**, las cuales **son los siete espíritus de Dios**.”*

CONCLUSIÓN

En este último libro de la Biblia, Juan ve dos reinos, cada uno precedido por un trono de juicio. Desde el primero de estos tronos (**4: 2**) se emiten los juicios divinos que finalmente anuncian el Reino Mediador de Cristo en la tierra por mil años (**20:6**). Desde el segundo trono del juicio (**20:11-15**) emite los juicios finales que preparan al Reino Universal en su forma final donde el único trono es el 'de Dios y del Cordero' para siempre y siempre.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

1. Después de haber reflexionado en este tema explica en tus palabras en qué consiste la belleza de Dios y que debe provocar en ti.
2. ¿Cómo crees que puedes experimentar más de Dios y qué plan tienes para que tú lo experimentes?
3. ¿Qué provoca en ti la autoridad del Padre Celestial?